

*Crax alberti*CR (E³)

PAVON PIQUIAZUL, PAVÓN-HOCO PIQUIAZUL

CR: ■ A2b,c,d

EN: ■ A1b,c,d; B1+2a,b,c,d,e; C1

VU: ■ C2a; D2

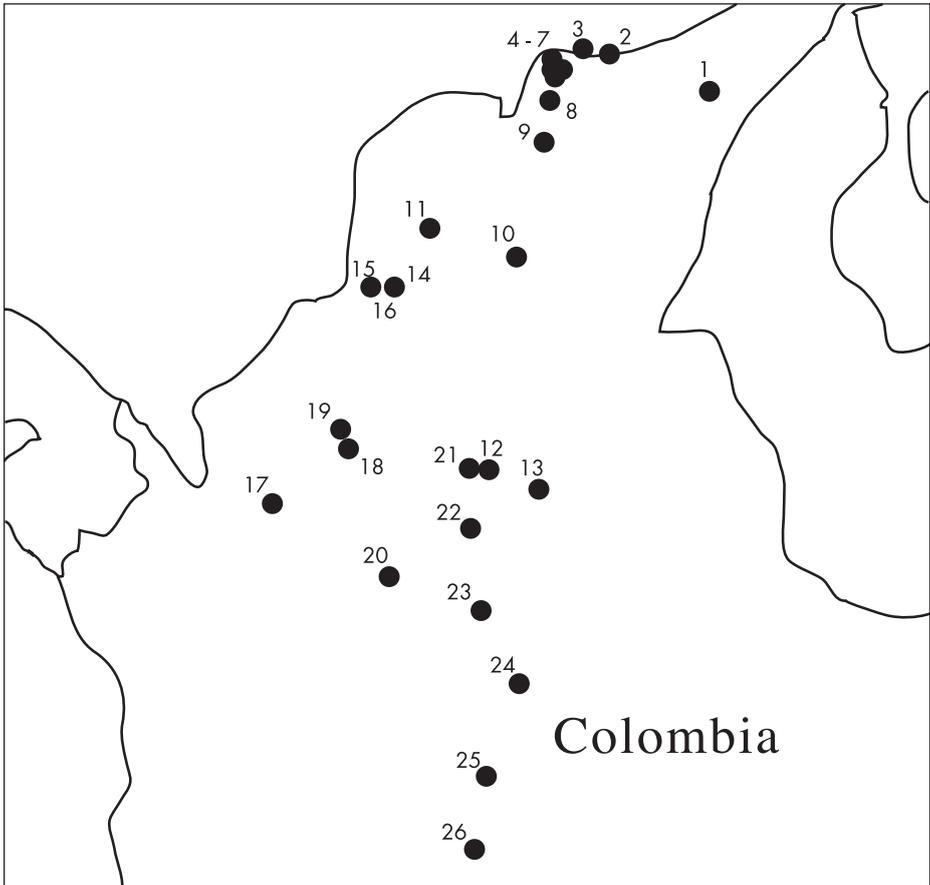
NT: □

Esta ave de presa de tamaño grande que ocupa una distribución restringida en Colombia, en bosque húmedo de tierra baja y precordillera, ha sufrido una seria disminución y una extinción local generalizada debido a la deforestación y a las actividades de caza, de manera que se desconoce la ubicación de cualquier población que sobreviva todavía, y es imperativo llevar a cabo, en la actualidad, estudios y esfuerzos en materia de conservación.

DISTRIBUCIÓN *Crax alberti* es endémica del norte de Colombia, de la precordillera de la Sierra Nevada de Santa Marta, las tierras bajas del noroeste, la precordillera andina del norte, al oeste del río Magdalena, y las laderas occidentales de la parte media del valle del Magdalena. En el mapa de la (antigua) distribución de la especie que, por lo demás, es muy preciso, Hilty y Brown (1986) muestran una distribución continua alrededor de la base del macizo de Santa Marta, pero no parecen existir registros del oeste o del sur. En realidad, su distribución completa puede haberse reducido en la actualidad solamente a unos pocos parches de bosque remanente (Negret 1987). En la lista que aparece a continuación las fechas han sido extensamente omitidas, en vista de que son pocas las que aparecen en las fuentes originales, pero de una comparación hecha de estos registros con muchas de las pieles que se encuentran en museos, y en las que se basan, parece que casi todas estas comparaciones se llevaron a cabo antes de 1950 (se indica aquellas que se sabe fueron hechas con posterioridad).

Las localidades (véase Comentarios 1) de la especie, con coordenadas de Paynter y Traylor (1981), ordenadas por departamento, de noreste a suroeste hasta los 9°N, y luego de noroeste a sureste, son las siguientes: (*La Guajira*) La Cueva¹ (véase Comentarios 2), a 11°01'N 72°56'O (Vaurie 1967b; hembra en USNM etiquetada *Crax amulata*; colectada en “el antiguo sendero, Fonseca-Río-hacha”, 560 m, 13 de abril de 1945); (*Magdalena*) Don Diego², a 11°15'N 73°42'O (Todd y Carriker 1922); Los Naranjos³ (“Naranjo”), a 11°18'N 73°54'O (Allen 1900); San Lorenzo⁴, Cuchilla, a 11°10'N 74°04'O (Todd y Carriker 1922); Cincinnati⁵, a 11°06'N 74°06'O (Vaurie 1967b); Bonda⁶, a 11°14'N 74°08'O (Allen 1900); La Tigra⁷, a 11°10'N 74°09'O (Vaurie 1967b); a lo largo del río Frío⁸ y en la Quebrada Mateo junto a Río Frío, a 10°55'N 74°10'O (Darlington 1931); Aracataca⁹, a 10°36'N 74°12'O (Darlington 1931); Costarrica¹⁰ (“Campo Costa Rica”), a 9°44'N 74°25'O (Vaurie 1967b; dos hembras en USNM identificadas más adelante como provenientes de “Petróleos Ariguani, a 76 km al noreste de Plato”, 75 m, colectadas el 1 de febrero de 1947); (*Bolívar*) San Juan Nepomuceno¹¹, a 9°57'N 75°05'O, en la Serranía de San Jacinto, 1960 o 1961 (Haffer 1975); Regeneración¹², a 8°06'N 74°38'O (macho en USNM de “Q. San Marcos- Bajo Río Cauca”, 30 m, 9 de febrero de 1948); Volador¹³, a 7°58'N 74°15'O (Vaurie 1967b; macho en USNM etiquetado como proveniente de “25 millas al oeste de Simití” [“El Tigre”], 730 m, 27 de mayo de 1947); (*Sucre*) Colosó¹⁴, Serranía de San Jacinto, a 9°30'N 75°21'O (Blake 1955, Haffer 1975; espécimen en FMNH etiquetado como proveniente de “Las Campanas”¹⁵, a 9°30'N 75°30'O, 18 de mayo de 1949); (*Córdoba*) Alto de Quimarí¹⁶, a 8°07'N 76°23'O (Meyer de Schauensee 1950, Vaurie 1967b); Socorré¹⁷ (véase Comentarios 3), a 7°51'N 76°17'O (Blake 1955, Haffer 1967, Vaurie 1967b; hembra en FMNH etiquetada también como

proveniente de “la parte superior del río Sinú”, 27 de marzo de 1949; macho en USNM etiquetado como proveniente de “1¹/₂ millas bajo la desembocadura del río Verde”, 115 m, colectado el 22 de abril de 1949); Catival¹⁸ (véase Comentarios 3), a 8°17'N 75°41'O (Blake 1955, Haffer 1967, Vaurie 1967b; hembra en FMNH etiquetada como proveniente de la parte superior del río San Jorge¹⁹, a 8°25'N 75°45'O, 21 de julio de 1949); (*Antioquia*) Puerto Valdivia²⁰, a 7°18'N 75°23'O (Hellmayr y Conover 1942); Nechí²¹, a 8°07'N 74°46'O (Vaurie 1967b); El Real²², río Nechí, a 7°40'N 74°46'O (Vaurie 1967b); Remedios²³ (El Amparo), a 7°02'N 74°41'O, diciembre de 1974 (Serna 1980); Puerto Berrío²⁴, a 6°29'N 74°24'O, julio de 1978 (Serna 1980); río La Miel²⁵ (aves cautivas), a 5°46'N 74°39'O (Meyer de Schauensee 1948-1952); (*Tolima*) oeste de Honda²⁶, a 5°12'N 74°45'O (Chapman 1917a).



POBLACIÓN A principios de siglo, la especie era poco común en toda la región de Santa Marta aunque era quizás más numerosa en las tierras bajas húmedas de la costa norte (Todd y Carrier 1922), a lo largo de las cuales corre actualmente una carretera (TAW 1986). Hacia los años 70, se estaba “volviendo muy rara” en la Serranía de San Jacinto (Haffer 1975; véase Comentarios 4),

y es de esperarse que este sea su estatus donde quiera que haya establecido su hábitat (Hilty y Brown 1986). Para los años 80 había “desaparecido de la mayoría de los lugares” en donde había sido encontrada, a pesar de haber sido poco común, 30 años atrás (Estudillo López 1986). En realidad, se cree que en la actualidad la especie se ha extinguido en la mayor parte de su distribución, habiendo sobrevivido sólo pocas poblaciones aisladas fuera de la región de Santa Marta (Negret 1987). Parece no existir observaciones recientes y la única evidencia cierta de que la especie sobrevive en lo absoluto puede estar constituida por el registro de cuatro individuos que fueron objeto de comercio de aves en 1987 (véase Amenazas).

ECOLOGÍA Este guaco habita en regiones boscosas de la zona tropical, v.g., tierras bajas húmedas, precordillera y bosque montano bajo, hasta los 1.200 m (pero menos comúnmente sobre los 600 m), y se alimenta principalmente en el suelo (Todd y Carriker 1922, Darlington 1931, Blake 1977, Hilty y Brown 1986). Se registraron crías en julio (Allen 1900, Todd y Carriker 1922), y un juvenil en tres cuartos de su crecimiento (de Nechí, en FMNH) proviene también de este mes; no obstante, el macho proveniente de Regeneración y las dos hembras que provienen de Costarrica, todos tomados en febrero, tenían las gónadas abultadas (en gran medida, una de las hembras), como también las tenía la hembra proveniente de La Cueva en el mes de abril (véase Distribución).

AMENAZAS La destrucción del bosque de tierras bajas del norte de Colombia está siendo conducida en tal proporción que causa seria preocupación (King 1978-1979). Haffer (1967) se refirió a la rápida deforestación asociada con la agricultura, al este del Golfo de Urabá, en la zona secundaria de contacto con *Crax rubra*, y a la supervivencia de residuos de bosque en la Serranía de San Jacinto solamente “a lo largo de algunos de los valles de grandes hondonadas” (Haffer 1975); de modo similar, Paynter y Traylor (1981) anotaron que para 1960 el bosque en Puerto Valdivia se hallaba confinado a los cerros. En Río Frío, Santa Marta, la especie fue objeto de extensas actividades de caza hace 50 años (Darlington 1931), lo que era y continúa sin duda siendo cierto a través de toda su distribución. Existe también evidencia de que la especie es, en ocasiones, objeto de comercio, habiendo cuatro aves sido importadas ilegalmente a Japón en julio de 1987 (Tokunaga 1987).

MEDIDAS TOMADAS No se conoce ninguna.

MEDIDAS PROPUESTAS Es necesario conducir estudios de algunas regiones importantes de bosque remanente a fin de identificar el estatus actual y la distribución de esta especie (lo que está siendo planificado en la actualidad: Strahl 1991), y varias áreas protegidas deben ser establecidas para conservar a ésta y a otras especies endémicas y/o amenazadas y casi amenazadas del norte de Colombia (las especies amenazadas que se conoce se encuentran presentes en forma simpátrica con este guaco en la vecindad de Puerto Valdivia se hallan listadas en la sección equivalente bajo *Phylloscartes lanyoni*). Aunque (por lo menos en el pasado) se hallaba presente en la parte alta del valle del Sinú (Quimarí, Socorré), la especie no ha sido registrada en el Parque Nacional Paramillo (Negret 1987), y es importante llevar a cabo estudios adicionales en esta área protegida a fin de verificar su presencia (estudios que deberían hacerse extensivos a *Clytoctantes alixii* y *Hypopyrrhus pyrohypogaster*, que en un tiempo estuvieron presentes en esta área: véase detalles relevantes). La conservación de cualquier ave de la especie *Crax alberti* que aún sobreviva en las tierras bajas costeras de la región de Santa Marta, donde posiblemente alcanzó su máxima abundancia, requiere ser considerada como una de las más altas prioridades en Colombia.

Reproducción en cautiverio Existen muy pocos especímenes en cautiverio: una pareja reproductora con una prole de tres se encuentra en el Zoológico de Houston en 1987 (W.T. Todd *per* R. Wirth *in litt.* 1987). Dado que la especie en su forma silvestre podría hallarse en la actualidad

virtualmente extinta, es necesario desarrollar con urgencia un plan de recuperación a gran escala, utilizando la mayor cantidad posible de individuos en cautiverio, bajo el auspicio de CBSG. Ello no significa, sin embargo, que deba verse con buenos ojos la exportación de más especímenes capturados en su estado silvestre en Colombia.

COMENTARIOS (1) Hellmayr y Conover (1942) aceptaron el registro de una pareja viva proveniente de Cartagena, departamento de Bolívar (Sclater 1876), como una indicación de su presencia en este lugar, pero las aves provenían posiblemente del interior; Vaurie (1967b) dio a entender que Bogotá era el sitio de origen, pero el espécimen en cuestión correspondía sin duda a una piel comercializada. Un registro de *Crax annulata*, sinónimo de *C. alberti*, proveniente de la Isla de Charo, departamento de Arauca, en la frontera venezolana (Nicéforo María 1947), se refiere a *C. daubentoni* (Vaurie 1967b, J. I. Hernández Camacho verbalmente 1988). (2) Vaurie (1967b) listó a La Cueva, bajo Magdalena. (3) Vaurie (1967b) listó a Alto de Quimarí, Socorré y Catival, bajo Bolívar. (4) Hilty y Brown (1986) de algún modo tergiversaron a Haffer (1975) al decir que el ave es “en la actualidad bastante escasa” en la Serranía de San Jacinto.